



Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo Costa Oriental del Lago



Impacto *Científico*

Universidad del Zulia

Diciembre 2016
Vol. 11 N° 2

ppi 201502ZU4641
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN:1836-5042

 **Impacto Científico**

**Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago**

Vol. 11. N°2. Diciembre 2016. pp. 83-94

Los valores humanos como mediadores de la trascendencia educativa

Elyanna Ristic de Tracy y Marielys López

*Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt.
profesoraunermb@gmail.com
marielyslopez29@hotmail.com*

Resumen

El presente artículo parte de los hallazgos obtenidos de una investigación que tuvo por propósito la comprensión de cómo las dimensiones humanas en la actividad formativa son mediadas a partir de los valores y cómo éstos se convierten en aprendizajes que conllevan al crecimiento integral de los estudiantes que se forman como docentes en la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (Unermb). La situación planteada se aborda desde el paradigma interpretativo, con el uso del método etnográfico y del propuesto para la teoría fundamentada propuesta por Strauss y Corbin (2002). Los actores sociales fueron el profesor y los estudiantes de las asignaturas vinculadas con la formación docente. Se obtuvo la información con el uso de técnicas cualitativas como la observación participante y la entrevista. El análisis de los datos se realizó mediante el Método de Comparación Constante (MCC) de donde emergieron los elementos de una teoría sustantiva que parte del sentido de trascendencia que tiene la actividad formativa en función de la significación y vivencia de la dimensión axiológica en los participantes del hecho educativo en el contexto de aprendizaje de la Unermb.

Palabras clave: Dimensión humana; valores; trascendencia; hecho educativo

Human values education as mediators of transcendence

Abstract

This article is based on the findings of research carried out by way understanding how the human dimensions in the training activity are mediated from the values and how they become learning that lead to the overall growth of students They trained as teachers at the National Experimental University Rafael María Baralt (UNERMB). The situation that is approached from the interpretive paradigm, using the ethnographic method and the proposed Grounded Theory proposed by Strauss and Corbin (2002). The social actors were the teacher and students of subjects related to teacher training. The information was obtained with the use of qualitative techniques such as participant observation and interview. The data analysis was performed using Method Comparison Constant (MCC) from which emerged the elements of a substantive theory of the sense of importance that the training activity depending on the significance and experience of the axiological dimension in participants the educational process in the context of learning UNERMB.

Key words: Human dimension; transcendence; educational fact

Introducción

La impronta que deja cada persona en la tierra, viene en función del cúmulo de decisiones que realiza a lo largo de su vida, y en la manera en cómo éstas afectan a los demás. El ser humano nace con la libertad para elegir el bien o el mal. La forma como se ejerce este libre albedrío condiciona la calidad de sus interacciones sociales.

Las personas como seres sociales, necesitan el contacto humano, no somos seres aislados; nos desarrollamos como humanos en base a la socialización, ya lo decía el literato inglés John Donne:

“Ningún hombre es una isla, entero en sí mismo; todo hombre es un pedazo del continente, una parte de tierra firme; si el mar se llevará un terrón, Europa perdería un promontorio, como si se llevaran la casa de sus amigos o la tuya propia. La muerte de cualquier hombre me disminuye, porque soy parte de la humanidad; y por eso nunca procuro saber por quién doblan las campanas: Doblan por ti”

El vivir en comunidad favorece en la persona el proceso de humanización, aceptar incondicionalmente al otro, como el legítimo par en la convivencia, conlleva la mediación de los valores humanos como canales de armonía. Formar parte de la humanidad conlleva implícitamente la puesta en práctica de fórmulas de conducta o

pautas de comportamiento que permitan la coexistencia dentro de la sociedad. Para ello las sociedades han aprendido a vivir de acuerdo a preceptos que les favorezcan el entendimiento humano.

En este sentido, las estructuras socializantes como el estado, la familia, la religión y la escuela, han procurado transmitir aquellos valores que permitan no sólo perpetuar a la especie, sino especialmente a la cultura. Siendo la educación la que ha asumido la misión de transmitir el patrimonio histórico y el acervo cultural a lo largo del devenir histórico. Sin embargo, autores como Cortina (2000) plantean que la educación actual no está preparando adecuadamente a los jóvenes para vincularse adecuadamente a la noción de bienestar humano, por estar orientada al mercado de bienes y servicios en detrimento de nuestra especie y del ecosistema.

Esta forma de abordar los momentos históricos desencadena flagelos sociales que aquejan a la humanidad como las guerras, los genocidios, la desigual distribución de las riquezas y recursos, la hambruna, la violencia social y de género, entre muchas otras; y si se analiza detenidamente todos éstos males que aquejan a la especie humana y al resto de los seres vivientes; tienen como problema que subyacente, el irrespeto a odas formas de vida, la negación de la verdadera naturaleza humana y en general el menosprecio de los valores y los códigos éticos.

Los seres humanos estamos viviendo una era en donde la virtud es un concepto que ha caído casi en desuso, pues la sociedad globalizada por el capital, fomenta el materialismo, las adicciones, la violencia, el narcisismo con el culto al cuerpo, el gozo irresponsable y la superficialidad, en pocas palabras vivimos en la sociedad de las “víctimas erotizadas y las revoluciones descafeinadas” tal como establece McLaren (1997:19) de la que se desprende que el mundo actual se caracteriza a grandes rasgos por la presencia de una sociedad consumista y hedonista en donde los valores morales se hacen cada vez menos visibles.

Es entonces que se aboga por una educación desde un enfoque humanizante, con la mediación de los valores como vehículos para el perfeccionamiento humano y la coexistencia pacífica entre las sociedades. Para Pérez Esclarin (2004:47) “la nobleza de la educación es que es, o puede llegar a ser la tarea humanizadora por excelencia, el medio privilegiado para que cada persona alcance la plenitud”. Para lograr tan trascendental tarea, la sociedad a través de la educación, debe transmitir y revalorizar los principios, actitudes, valores y hábitos éticos que forman parte de la propia condición humana (Cortina, 2004).

En consecuencia la práctica educativa llevaba a cabo por los docentes debe estar nutrida de una filosofía de vida del educador demostrada desde su accionar pedagógico con la demostración de valores humanizantes; pues es muy cierto el adagio popular que reza: “se educa non ejemplo”. Esta expresión también la vemos también reflejada en Maturana (2004:69) quien expresa que “el que quiera enseñar autonomía y reflexión no puede basarse en la coerción como método, sino que debe crear un espacio abierto para el pensar y el actuar común”. Esto nos lleva a cuestionarnos, sobre el papel

formador en valores que tiene la formación andragógica efectuada en las universidades, ya que por encima de cuestiones como la edad cronológica de los participantes y la madurez personal.

Las instituciones universitarias deben abocarse a la formación integral de sus estudiantes, sobre criterios de formación únicamente tecnocientífico. La universidad como institución formadora debe asumir el papel protagónico para la reivindicación de los valores con la finalidad de convertirse en el puente hacia una sociedad más justa y un mundo mejor.

Orientaciones epistemológicas

Las orientaciones epistemológicas que se asumieron en esta investigación parten del paradigma interpretativo para lograr desentrañar de qué manera la dimensión humana, se ve reflejada en aprendizajes que trascienden los espacios educativos. Se hace uso del enfoque cualitativo, para dilucidar desde la vivencia la significación que tienen las acciones humanas en el contexto de aprendizaje y conocer desde la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos (Pérez Serrano en Sandín, 2003:121).

Como método se utilizó el etnográfico, específicamente el de la etnografía educativa, que permitió vislumbrar cómo ocurren los eventos que dan origen a las intersubjetividades que se suscitan dentro del hecho educativo de las asignaturas relacionadas a la formación docente de la UNERMB. A la par se utilizó el método de la Teoría Fundamentada propuesta por Strauss y Corbin (2002) para la generación de una teoría sustantiva a partir de la interpretación de los datos cualitativos obtenidos mediante las observaciones participativas y entrevistas de los actores de la investigación.

El grupo de actores sociales de esta investigación estuvo conformado por los estudiantes y el docente de las asignaturas vinculadas con la formación docente de la Unermb en la sede académica: Cabimas en el Municipio homónimo perteneciente al Estado Zulia. En los periodos I-2012 y el Intensivo especial 2012.

Siguiendo la tradición cualitativa se hizo uso de técnicas como la observación participante debido a que favorece la inserción del investigador en la comunidad o grupo que se propone estudiar y parafraseando a Martínez el investigador busca ser aceptado por esas personas y participar en sus actividades cotidianas (2004:63).

Aunado a las observaciones, consideramos pertinente realizar entrevistas a los actores involucrados, por pensar que ésta técnica resultaba apropiada a la naturaleza del enfoque cualitativo y por ende al propósito de la investigación, por estar direccionada a “obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos” (Kvale, en Martínez, 2006:95).

Así mismo, el uso de documentos, fue una de las técnicas que nos permitió recolectar mayor cantidad de información de las fuentes primarias sobre los valores como mediadores de la dimensión humana en el hecho educativo desarrollado en las aulas de la Unermb.

Por otra parte, el análisis de los datos se llevó a cabo con el Método de Comparación Constante (MCC) propuesto por Glaser y Strauss, que dio origen a las categorías que emergieron del contexto de la investigación y que delimitaron la teoría.

Hallazgos de la investigación

El análisis de la información se llevó a cabo bajo el MCC para la obtención de las categorías que dan respuesta a las interrogantes de investigación. A grandes rasgos éstas emergieron a partir de las observaciones participante y las entrevistas realizadas a los actores de esta investigación en el contexto de aprendizaje de las asignaturas vinculadas con la formación docente.

En un primer momento, se identificaron los conceptos y se descubrieron los datos sus propiedades y sus dimensiones, que dieron origen a las categorías iniciales, proceso que Strauss y Corbin (2002:111-133) denominan como codificación abierta. En un segundo momento, se integraron las categorías iniciales con sus propiedades o atributos (subcategorías) para crear un eje que enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones y que permitió ver las interrelaciones entre las categorías y las subcategorías (p. 135-156), proceso conocido como codificación axial.

En el tercer momento, se delimitó la teoría con el establecimiento de interrelaciones entre categorías y sus propiedades, a través del proceso de codificación selectiva, que permitió crear un esquema teórico que se presenta a través de una matriz condicionada de elementos que permitirán formular la teoría, en donde se establecen la o las categorías centrales que dieron orden y coherencia a la teorización.

Resulta oportuno destacar que además del proceso de análisis y saturación de los datos propuesto por el MCC para la comprensión de la interrogante de investigación relacionada a la comprensión de las actitudes y acciones humanas desplegadas por los actores de la investigación en el desarrollo de las sesiones de las actividades académicas, además de lo recogido en las entrevistas y lo observado, el análisis de los documentos tuvo por finalidad recabar información acerca de los valores humanos presentes en la comunidad de aprendizaje de los actores sociales de la investigación.

Según los hallazgos obtenidos a partir del análisis del material protocolar y la triangulación de fuentes y de actores, se tiene que emerge como categoría la Vivencia de la Dimensión Humana (VDH) a partir de la cual se establece un ambiente psicológico que sirve de base a las interacciones humanas, que vienen dadas en función de la expresión de los principios ético-morales o valores, que en todo momento se hicieron presentes en la convivencia diaria de los actores sociales.

Entonces la subcategoría Valores Humanos (VH) pudo ser definida como aquellas pautas que orientan la energía y el comportamiento de las personas para fundamentar sus acciones y que son la base de la convivencia social.

Ahora bien, desde un primer momento la palabra valor aparece ligada al proceso de observación con el primer acercamiento a los estudiantes, con la actividad de sensibilización, que consistió en que los estudiantes plasmaran por escrito tres valores personales que los definían como personas; voluntariamente participaron diecinueve estudiantes presentes en el aula, los cuales plasmaron sus aportes en un documento diseñado para tal fin. El documento que se utilizó para la recolección de tan valiosa información fue el siguiente:

Cuadro 1. Cuadro de detección de necesidades

<p>¿Quién soy? ¡Hace la diferencia!</p> <p>Nombres y Apellidos: _____</p> <p>Fecha de nacimiento: _____ Edad: _____</p> <p>Lugar de Nacimiento: _____</p>		
<p>Mis fortalezas o cualidades como persona son:</p>	<p>Los valores que considero importantes son:</p>	<p>Tres palabras que me definen son:</p>
<p>Mis debilidades o defectos como persona son:</p>	<p>Mis intereses y hobbies son:</p>	<p>Un (a) docente ideal debe ser:</p>
<p style="text-align: center;">Quiero ser docente por:</p>		

Una vez finalizada y discutida la actividad, se procedió a analizar los documentos y crear una escala de valores de los actores sociales en base a la frecuencia de las palabras mayormente utilizadas (presentadas de mayor a menor) que representan aquellas cualidades o valores humanos que los distinguen como seres humanos.

Con base a los datos proporcionados por los actores de la investigación, los valores que el grupo de actores sociales reflejan con mayor frecuencia son: el respeto, el amor, la responsabilidad, la sinceridad y la amistad. Para los actores de esta investigación, el respeto se convierte en la cualidad más apreciada en la convivencia, que unida a una albedrio bien encausado genera un espacio asertivo de coexistencia humana dentro de las asignaturas vinculadas con la formación docente, le da a sus participantes la confianza necesaria para expresarse e interactuar de manera apropiada. La confianza como valor, aparece reiterativamente en el vocabulario de los estudiantes y en las actitudes observadas.

Otro aspecto que se hizo evidente en todo el proceso de observación fue el amor, concebido como valor o como sentimiento, que permite la interacción armoniosa con el otro y que permite las interacciones humanas. Por tanto, el amor conlleva una gran cuota de respeto por la condición humana del otro en la relación, así como la responsabilidad de actuar de manera justa y equilibrada, fundamento de toda relación humana, en especial de la amistad.

Visto así un docente debe saber mucho más que la materia que imparte, ya que, debe conocer de los jóvenes a quienes enseña, debe conocer ciertas características de su personalidad, tales como capacidades, las etapas de su desarrollo, el ambiente donde se desenvuelven, sus intereses; Así pues el exigente arte de educar, requiere una habilidad imprescindible: la de conocer al estudiante a fin de incentivarlo a alcanzar las metas propias para su formación y plenitud humana.

Igualmente, se les preguntó cuáles serían las tres palabras que mejor los definirían como personas, a fin de conocer la propia imagen que tienen de sí mismos los participantes, lo que refleja los rasgos propios de su personalidad, y que fueron agrupadas por similitud de cualidades, y se resume la siguiente forma:

Tabla 1. Palabras con las que se autodefinen los actores de la investigación

Palabras con las que se autodefinen los actores de la investigación	Frecuencia	Apreciaciones de la investigadora
Amable	7	
Amorosa	2	Relacionadas al Amor como valor
Cariñosa (o)	2	
Buena persona (Bondadosa)	3	Valores que sustentan a una buena persona: bondad, compasión
Amigable	2	
Sociable	2	La sociabilidad
Paciente	2	
Tranquila	2	Relacionada al valor de la Paz
Respetuoso (a)	2	
Tolerancia	1	El respeto como valor
Solidaria (o)	1	El servicio y el altruismo como virtud
Luchador (a)	3	
Perseverante	2	
Optimista	2	La constancia y la voluntad como valor
Aplicado (a)	1	
Perfeccionista	1	
Sonriente	3	
Bromista	2	Relacionadas a la expresión de la alegría en base a la paz interna y el amor propio y por los demás
Alegre	1	
Graciosa (o)	1	
Espontánea (o)	1	
Sincera	1	Asociada al valor de la Libertad
Sencilla	2	
		La humildad como valor
Humilde	3	
Responsable	1	La responsabilidad como valor
Intelectual	1	
Situacional	1	El pensamiento racional basado en la curiosidad, la creatividad y el don de la comprensión
Estratégico	1	
Linda	2	
Hombre	1	Atributo físico que pueden interpretarse como el valor estéticos o de la belleza, el atractivo

Fuente: Las autoras (2016)

Como se puede apreciar en la tabla número dos, el amor es el valor fundamental con el cual implícitamente se definen el grupo de actores sociales, éste apareció manifestado en su discurso en muchas oportunidades, desde la actividad inicial de la primera observación, en donde fue el valor más frecuentemente expresado verbalmente. De la misma forma, vemos que el valor amor, resulta el segundo que aparece en los tres valores que consideraban más importantes, permitiéndonos corroborar que la base o sustento de la dimensión afectiva de la persona, es su capacidad de amar y de amar a los otros, que se convierte en empatía y solidaridad en cada una de las actividades académicas.

También un factor de gran relevancia apreciado en las observaciones y expresado por los participantes, es aquel valor relacionado a la manifestación de la alegría y el buen humor, como lo refleja las palabras: sonriente, bromista y gracioso(a); que aparecen de diversas maneras en todo el proceso de convivencia con los actores sociales; pues el docente en la entrevista establece que usa el humor como estrategia para crear un clima afectivo agradable para “dinamizar el ambiente de clases”.

Esta alegría y felicidad al momento de desarrollarse el acto educativo es un factor primordial del aprendizaje, ya que, el cerebro aprende aquello que se ve favorecido por la emoción positiva y disfrute. La componente emocional durante el aprendizaje es clave, por lo que el aula se convierte en el escenario ideal para aprender a ser mejores personas.

En resumen, los valores de los actores sociales de la investigación, nos permitieron entender la razón de las actuaciones de los involucrados en el desarrollo de las sesiones de aprendizaje, de manera que permiten un marco más amplio de comprensión de las personas y de los eventos, además representan el compromiso personal de los estudiantes con su misión de vida y como futuros docentes.

Teorización

La educación se encuentra en un momento clave de su desarrollo en el que hay que plantearse nuevos retos, debido a que los procesos globales han desatado fuertes contradicciones generando crisis de valores éticos, el ser humano ha perdido su sentido de convivencia y sus valores compartidos.

Stavenhagen (2000) afirma que no se puede desvincular la problemática educativa de las tendencias actuales de las sociedades en su relación con una prospectiva social mundial que presenta desafíos en pleno siglo XXI, haciéndonos reflexionar prospectivamente sobre la clase de educación que los sistemas educativos están ofreciendo para que el hombre cambie sus expectativas de vida, dé paso a nuevas valoraciones y nuevas formas de entender el mundo de manera efectiva con responsabilidad, conciencia social, solidaridad universal, respeto al mundo de la naturaleza, esperanzas de un mundo mejor y posible que promueve el desarrollo con valores compartidos para mejorar y enriquecer la vida de los seres humanos.

Por esta razón el papel que juega la ética profesional en la formación de estudiantes universitarios ha recobrado gran importancia, debido a la política educativa, así como por las exigencias sociales, que han exhortado al sector educativo a retomar de manera responsable el trabajo en valores con los estudiantes de todos los niveles educativos.

De aquí se desprende el esfuerzo que debe realizar la universidad pública por conseguir que los estudiantes de las diversas disciplinas alcancen una formación integral, incluida la dimensión ética de la profesión, la que contribuirá a que éstos realicen intervenciones profesionales de calidad en las comunidades en donde incidan.

Se concibe que la dimensión ética con sus valores inmersos constituya un eje temático capaz de conducir y sustentar la configuración y la revitalización de la reflexión en el contexto de la formación docente; reconociendo ampliamente la importancia y la necesidad de la reflexión de la ética en la educación, tomando en cuenta que la educación siempre busca unas finalidades (teleología) que descansan en valores (axiología), de manera que el debate sobre estos es ineludible.

Como seguimiento a estas ideas se hace mención al hecho de que el nuevo proyecto educativo comprende un proceso más amplio de enseñanza-aprendizaje, pensamiento, libertad y democracia, mediado por el lenguaje, como el elemento propicio para la interacción simbólica e intercambio práctico, que expresen un nuevo espacio ético, y que permitan la construcción del mismo, el reconocimiento del otro y el respeto a la diferencia y posibiliten un clima para el pensamiento propio, el reconocimiento de las culturas regionales, la práctica de una cultura del debate que permite vivir en el riesgo, en la dificultad, en la pregunta y en la búsqueda.

Para que esto sea posible, la universidad de hoy debe ser capaz de formar personas que sepan desenvolverse y enfrentarse con éxito en la incertidumbre, tomar decisiones, desarrollen satisfactoriamente sus competencias básicas y afiancen su identidad en la pluralidad, competencias estas que deben afianzarse al momento de que los estudiantes vayan adelantando en su formación.

En contraste a lo anterior y asumiendo que la formación universitaria es humanista; es decir, centra su ideario y sus actividades en el ser humano como primer interés. La formación profesional se trata de una cadena de acciones impregnadas de valores, en las que el estudiante demuestra sus cualidades como ser humano.

El estudiante sabrá cómo caminar hacia la realización de todas sus potencialidades y de las personas que le rodean; esto como principal valor. Seguidamente está el valor de la atención al ser humano antes que la atención a otras realidades por muy atractivas que sean. Esta atención al otro es intercambiar con él. El acercamiento del uno con el otro a través de una palabra verdadera es el principio de este proceso de formación personal.

La formación profesional es la ocasión del aprendizaje de la humildad, la ocasión para medirse a sí mismo. Humildad para reconocer que la teoría no es todo y que los obreros menores experimentados pueden enseñar mucho porque por muchos años han perfeccionado la manera de hacer las cosas y haciéndolas se hicieron ellos mismos.

Humildad también ante los directivos que forman parte de la autoridad de la institución. Saber que hay una autoridad y que debe respetarse sin sumisión, pero sí con obediencia, es un valor del que no puede prescindirse. La colaboración con los altos mandos es la mejor manera de hacerse uno mismo.

La seriedad del trabajo, el gusto por él, los beneficios que de él se obtienen aparecen en una luz distinta. Muchas decisiones ahora dependen de la propia voluntad porque queda un espacio de autonomía basada en el conocimiento que nuestros estudios avalan. La puntualidad a la hora de entrar al trabajo, cuando debe entregarse una tarea acabada y en la propia vida es el resultado de este aprendizaje.

Unido a los valores que anteriormente mencionamos, pensamos que el respeto al estudiante, el respeto a los colegas, forma parte de la columna vertebral a lo largo de toda la carrera universitaria. El respeto al estudiante se cifra en la preparación cuidadosa de las clases y en la valoración personal de sus compañeros.

Para terminar hacemos énfasis en la idea asertiva de que la educación es ante todo un proceso de formación de valores, de actitudes y hábitos constructivos. De nada valdría hacer ciencia sin formar conciencia.

Reflexiones Finales

El ser humano posee una dimensión valorativa que desarrolla como individuo producto de la configuración de su personalidad y de sus experiencias personales y familiares. Los Valores median la relación con los pares en la convivencia y se convierten en vehículos para una interacción social asertiva.

Vivir de acuerdo a una escala de valores supone para la persona la realización de su Ser individual y comunitario, pues ésta descubre su esencia como humano en la medida en que se da en la relación con los demás, y en esta relación de darse y abrirse hacia el otro, crece como persona. Esta vivencia desde algo más allá que la pura existencia material y concreta otorga a las personas el sentido de trascendencia que busca para su vida.

A rasgos generales, según lo vivido con los actores de la investigación los valores que los estudiantes consideran como trascendentes son el amor, el respeto, la libertad, la paz y la confianza, al ser canalizadores de lazos sociales asertivos. Estos valores se consideran imprescindibles en el acto educativo para pulir esas potencialidades humanas, que conllevan a una educación integral para los estudiantes.

Para fortalecer los valores, en las instituciones educativas, no solo basta con invitar y concienciar al alumno sobre la necesidad de actuar correctamente sino invitarlo a que mantenga su conducta adecuada hacia las demás personas, es necesario además motivar a los estudiantes por el estudio, prepararlos para la vida, para el trabajo, para el cambio y la transformación, para lo cual es necesario argumentar, demostrar y persuadir, desde la clase.

Referencias Bibliográficas

- Cortina, Adela (2010, junio) Ética y Responsabilidad Social en un mundo globalizado. Ponencia presentada en la cátedra Globalización y democracia de la Universidad Diego Portales. Chile. Disponible en: <http://ebookbrowse.com/adela-cortina-etica-y-responsabilidad-0406-10-pdf-d39767967>
- Cortina, Adela (2000) Ética mínima. Introducción a la Filosofía Práctica. 6 ta Edición. Madrid, España: Editorial Tecnos S. A.
- Cortina, Adela (1999) El quehacer ético. Guía para la Educación Moral. España: Santillana Ediciones UNESCO.
- Mc Laren, Peter (1997) “Pedagogía Crítica y Cultura Depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna”. España: Editorial Paidós.
- Martínez, Miguel (2006) Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Métodos hermenéuticos, Métodos fenomenológicos, Métodos etnográficos. Editorial Trillas. México
- Maturana, Humberto y Porsken, Bernhard (2004) Del Ser al Hacer. Santiago de Chile, Chile: J. C. Sáez Editor.
- Pérez Esclarín, Antonio (2008) Educar en el 3er milenio. 4ta edición. Caracas, Venezuela: Ediciones San Pablo.
- Pérez Esclarín, Antonio (2004) Educar para humanizar. Madrid, España: Narcea Ediciones. S.A.
- Pérez Esclarín, Antonio (2006) Más y mejor educación para todos. 3era edición. Caracas, Venezuela: Ediciones San Pablo.
- Sandín Esteban María Paz (2003) Investigación Cualitativa en Educación. México: Editorial .Mc Graw Hill.
- Strauss, A y Corbin, J (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada. Antioquia, Colombia: Ediciones Contus.
- Stavenhagen, R. (2000). Educar para construir el sueño: ética y conocimientos en la transformación social. VIII Simposium de Educación. México.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

 **mpacto** *Científico*

Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago

Vol. 11. N°2 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en diciembre de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz,**
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve